



El 9 de enero de 2021, por la mañana, falleció en el hospital “Nuestra Señora de América”, en Madrid, por infarto cardiaco nuestro hermano sacerdote

## **P.FRANCISCO JULIO ANTA OVELAR**

**85 años de edad, 74 de vida paulina, 67 de profesión y 61 de ordenación**

Hospitalizado desde hacía unos días a causa de las condiciones de salud constantemente agravadas con problemas renales y cardiacos, el P. Anta murió precisamente el día en que cumplía 85 años.

Nació el 8 de enero de 1936 en Rioconejos, un pueblecito en la provincia de Zamora, Comunidad autónoma de Castilla-León, en una familia de agricultores compuesta por el padre, Elías, la madre, Maximina, y otros cuatro entre hermanos y hermanas. Entró en la Sociedad San Pablo –concretamente en la comunidad de Bilbao– el 31 de mayo de 1946. Pasado después a la casa de Zalla (provincia de Vizcaya), tras haber terminado los estudios secundarios, hizo el noviciado concluyéndolo con la primera profesión el 8 de septiembre de 1953, tomando el nombre religioso de Julio. Los formadores, detectando en él desde el principio buenas cualidades intelectuales, le animaron, una vez concluidos los estudios de filosofía y, ya en Roma, los teológicos, a conseguir la licencia en filosofía por la Pontificia Universidad Gregoriana. En la Ciudad Eterna, entre tanto, el 8 de septiembre de 1957 hizo la profesión perpetua consagrándose para siempre al Señor, y el 5 de julio de 1959, recibió la ordenación presbiteral por la imposición de manos de Mons. Luigi Traglia.

Es altamente significativo que el P. Anta nos haya dejado justo al comienzo del Año Bíblico de Familia Paulina, pues a él se debe, a partir de septiembre de 1988, el considerable desarrollo que el apostolado bíblico paulino conoció en Iberoamérica, en muchos países francófonos y hasta en China y Rusia. Efectivamente, aquel año, el entonces Superior general, P. Renato Perino, le nombró Director general de la *Sociedad Bíblica Católica Internacional* (SOBICAIN) después de que, unos meses antes, un encuentro de algunos paulinos en Roma pidiera unánimemente el relanzamiento de dicho organismo. La SOBICAIN –que nace el año 1924 en Alba, había obtenido el reconocimiento pontificio en 1960 y pasó a ser de hecho operativa precisamente a partir de lo finales de los años de 1980– es una de las expresiones más logradas de nuestro apostolado bíblico, directriz apostólica fundamental que el beato Alberione cultivó y estimuló desde 1923 con una serie de iniciativas (“El Evangelio en cada familia”, “El Evangelio a una lira”, por citar solo los primerísimos proyectos), pero que tuvo en los decenios sucesivos una inmensa expansión en todo el mundo.

El P. Francisco llevó adelante hasta 2017 este empeñativo cargo desde la sede operativa de Madrid, gracias a sus indudables capacidades de gestión y a sus competencias en campo editorial, desarrolladas durante años precedentes, sobre todo como misionero en Argentina, favorecido por su fuerte carácter, que

---

aun creándole algunas incomprendiones y conflictos, le permitió encauzar prácticamente en solitario la difícil misión a él confiada. A lo largo de muchos años promovió con gran éxito numerosas ediciones de la Biblia en diversas lenguas, ocupándose de la impresión y distribución de muchos millones de ejemplares en varios Países del mundo, sobre todo en Iberoamérica y, como ya apuntamos, hasta en China y Rusia. Para alcanzar estos objetivos realizó muchísimos viajes por las varias naciones estableciendo relaciones fructuosas con Obispos, biblistas y editores, siempre buscando la difusión de la Biblia.

En su vida fue muy importante la experiencia misionera en Argentina, donde fue destinado en 1961, inmediatamente después de la ordenación y posteriores estudios universitarios. En Buenos Aires desempeñó diversos cargos: profesor de filosofía (1961-1965), maestro de los aspirantes (1962-65) y de los juniors (1965-67), jefe de la tipografía (1963-73), director de la librería bonaerense (1965-66). El P. Francisco recordaría siempre con gran afecto esta su larga y fructuosa experiencia, vivida además en años muy críticos en la esfera política y social.

Terminada su etapa misionera en Sudamérica, en 1973 regresó a España, donde vivió el resto de su vida entregándose, alma y cuerpo, a la vida y a la misión paulina. Tomó casi enseguida, por dos años, la dirección del recién nacido Centro Editorial Paulino, antes de desempeñar por dos mandatos –hasta 1984– el cargo de Superior provincial. Durante esos años supo interpretar muy bien las líneas directrices recibidas del entonces Superior general, P. Renato Perino, que tan profundamente caracterizaron en aquella época histórica de nuestra Congregación el camino hacia una mayor profesionalización del apostolado paulino y una precisa distinción entre los ámbitos de la vida comunitaria y de la organización apostólica, principios que se extenderían, desde principios de los años 1990, a toda la Congregación. En el mandato provincial sucesivo ocupó el cargo de Ecónomo circunscriptorial.

Estos últimos años, cuando se le recordaban los tantos esfuerzos, actividades y preocupaciones llevados a cabo en toda su vida dedicada al apostolado bíblico, el P. Francisco solía decir: «*Fue el Señor quien lo hizo, yo he sido solo un siervo inútil*». Mirando con gozosa admiración su pasión apostólica, podemos sin duda confiar a la misericordia divina la vida entera de este nuestro hermano, que –así lo creemos– bien pudo decir al unísono con el Apóstol: «*He combatido la buena batalla, he terminado la carrera, he conservado la fe*».

Roma, 10 de enero de 2021



P. Stéfano Stimamiglio, ssp  
Secretario general

*Los restos mortales del P. Francisco serán cremados. Las cenizas se les entregarán a la familia, y después del funeral las sepultarán en el cementerio de su pueblo natal, Rioconejos. La comunidad paulina local celebrará apenas sea posible la Misa de sufragio por su alma.*

**Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).**